

El estar de la profesión. El perfil de los alumnos de Educación Social en contextos multiculturales: El caso de los alumnos de origen musulmán de la Ciudad Autónoma de Ceuta

Arturo Fuentes Cabrera, *Universidad de Granada*

Arturo Manuel Fuentes Viñas, *Universidad de Granada. Ceuta*

388

RESUMEN

La labor del educador social, así como la propia profesión, ha ido incrementándose en las últimas décadas, especialmente en los últimos años. Podríamos decir que se encuentra en una transformación continua, obligada por la propia juventud de la misma y, también, por estar en contacto con la propia sociedad, cambiante e itinerante, con déficits sociales que se incrementan cada día. Por ello debemos estar en permanente estudio de la propia profesión.

En este trabajo se ha querido resaltar el perfil de los alumnos de Educación Social, futuros Educadores Sociales, que llevan a cabo sus estudios en un contexto multicultural como es la Ciudad Autónoma de Ceuta. En la propia ciudad conviven cuatro culturas distintas, por lo que es uno de los máximos exponentes mundiales sobre déficits sociales. Además, Ceuta posee una de las fronteras con mayor desequilibrio social y económico a ambos lados de la misma, lo que incrementa la labor social.

Esta comunicación se hace eco de los estudiantes de Educación Social de origen musulmán, que copan buena parte de las matrículas que tanto la Universidad de Granada como la Universidad Nacional de Educación a Distancia ofertan en la ciudad de Ceuta. Los alumnos musulmanes, que aseguran haberse sentido desfavorecidos socialmente o excluidos en algún momento de sus vidas, optan realizar estos estudios precisamente por haberse encontrado en esta situación en algún momento de sus vidas. En este trabajo se establece la relación de esta causa estudiando algunos testimonios y casos de algunos de los estudiantes de origen musulmán.

Palabras clave: multiculturalismo, educación social, exclusión social.

Abstract

The work of the community worker and the profession itself have increased in the last decades, specially, in the last years. It is said that this work is in continuous transformation due to the contact with the society, which is changeable and itinerant, and the youth of its own nature. This fact provokes social deficits that grow every day. Due to that fact, we must study the profession permanently.

In this research, it is highlighted the profile of the Social Education students who study in the multicultural context of the city of Ceuta and who will be Community Workers in the future. In Ceuta there are four different cultures, so it is one of the most important world examples of social deficits. Furthermore, Ceuta counts on one of the most unbalanced borders regarding social and economic matters. This fact produces the increase of social work.

This communication is focused on the Muslim students who are studying Social Education at present. This population occupies a great number of registrations in the University of Granada as well as in the National Distance Education University (UNED) in Ceuta. The Muslim students, who affirm they suffered from social exclusion in some occasions, decide to carry out these studies with the objective of abolishing the situation aforementioned. This research establishes the origin of this cause by studying some proofs and some cases of Muslim students.

Keywords: multiculturalism, social education, social exclusion.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata sobre el perfil de los alumnos que actualmente cursan Educación Social en el Campus Universitario que posee la Ciudad de Ceuta. La Ciudad Autónoma, es una ciudad española situada en el continente africano, en la Península Tingitana, en la desembocadura oriental del Estrecho de Gibraltar. Ceuta, a su vez, contiene territorialmente otra península denominada Almina, que configura su singular geografía. Al ser un enclave tan singular, está bañada tanto por el Mar Mediterráneo en una de sus costas, como por el Océano Atlántico en otra. Posee una frontera terrestre con Marruecos, con las regiones de Tánger-Tetuán, lo que le confiere ser una de las de mayor desigualdad existentes a ambos lados de la misma.

Por su carácter peninsular, la accidentada costa ceutí es considerablemente larga. Tiene una extensión total de aproximadamente unos 19 km², con terrenos ganados al mar en los últimos años por valor de 5 km². Su perímetro es de 28 Km, de los cuales 20 son marítimos y 8 son terrestres. Está separada de la Península Ibérica por el Estrecho de Gibraltar, por apenas unos 15 km.

Ceuta ha sido considerada desde la antigüedad como Plaza Mayor, Ciudad Presidio, Plaza Fronteriza y, durante el régimen de Franco, Plaza de Soberanía (Marín, 2012). Por su enclave, ha formado parte de la estrategia de cuantas civilizaciones quisieron conquistar parte del territorio ibérico y africano.

La Ciudad posee un status político de Ciudad Autónoma que el Estado le confirió en el año 1995, mediante un Estatuto especial de Autonomía que regiría sus destinos desde ese momento hasta la actualidad. La Transitoria V de la Constitución Española, da vía libre a las ciudades de Ceuta y Melilla para convertirse en Comunidades Autónomas. Sin embargo, debido a las presiones marroquíes, no fue hasta la fecha antes mencionada cuando se da luz verde al Estatuto de Autonomía.

Ceuta, pues, se constituye como un ente autonómico no equiparable a una comunidad autónoma. Ceuta tiene transferidas, por parte del Gobierno, algunas competencias en materias políticas, siendo otras como la Educación, competencia directa del Estado y los poderes públicos estatales, teniendo Delegación en la Ciudad Autónoma. Además, a raíz de la concesión de la autonomía parcial, se duplicaron los cargos en la ciudad, ya que todos los cargos municipales pasaron a convertirse a su vez en autonómicos. Se produce por esta causa que el alcalde de la ciudad, sea considerado también como Presidente de la misma, debido al carácter dual de la institución que la rige.

Ceuta se convierte en ciudad multicultural al convivir en ella 4 culturas distintas. Por un lado, de manera mayoritaria, cristianos y musulmanes. Por otro, en clara minoría, hebreos e hindúes. Cuatro razas distintas, conviviendo en solo 19 km². Además, se ve influenciada notablemente en su devenir diario por una población flotante procedente de Marruecos, que acude diariamente a Ceuta para trabajar o transportar mercancías. Su cercanía con el país vecino, provoca que también muchos ceutíes tengan una segunda residencia u otra habitual, al otro lado de la frontera.

Según datos del INE del 2014 (Instituto Nacional de Estadística) Ceuta tiene un total de 84.963 ciudadanos censados, cifra alejada de la realidad que se presupone es mucho más alta. De esa cifra 43.354 son varones, siendo mujeres una cifra de 41.609.

Datos totales de población en los últimos 15 años.

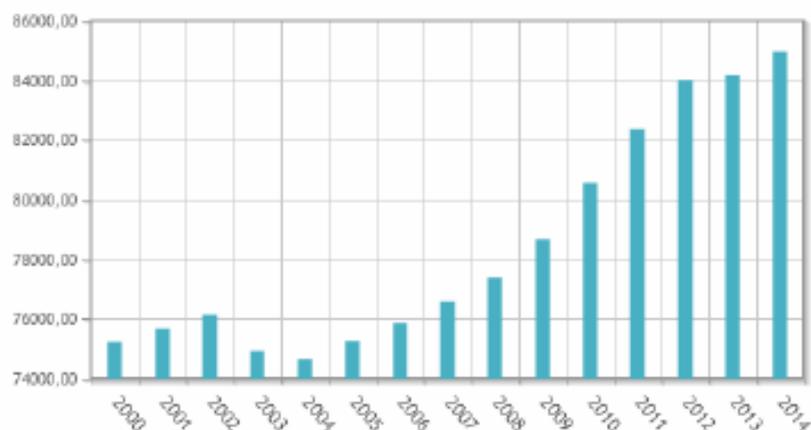


Tabla 1. Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Datos de población masculina en los últimos 15 años.

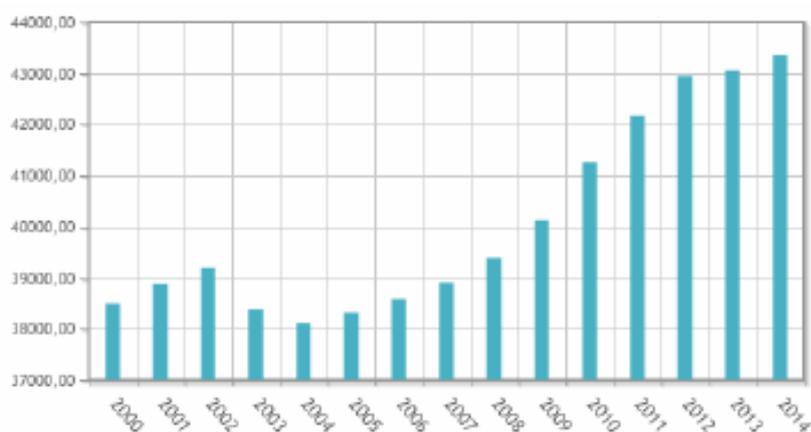


Tabla 2. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Datos de población femenina en los últimos 15 años.

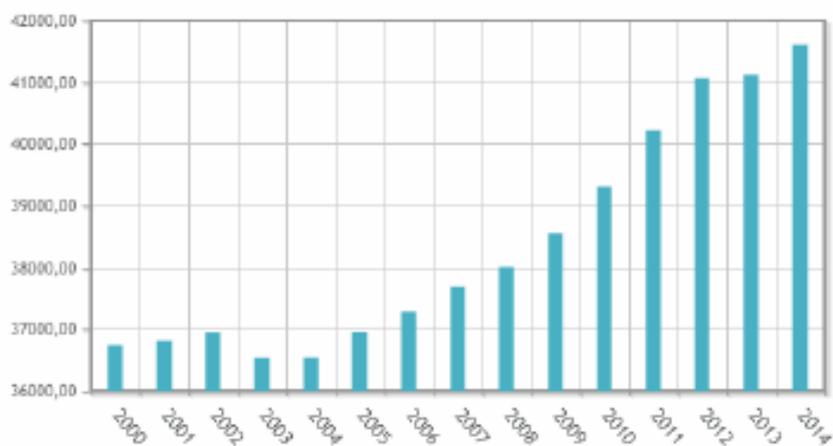


Tabla 3. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Viven en un total de 26.652 viviendas familiares, de las que 24.904 son viviendas principales, 413 secundarias y 1.335 viviendas vacías. Su tasa de mortalidad (defunciones por mil habitantes) se sitúa en el 5,91%, la de natalidad (nacidos por mil habitantes) en el 14,2% y la de fecundidad (nacidos por mil mujeres) en el 58,65%.

Cabe destacar que, hoy en día, existen 3.749 empresas en funcionamiento en Ceuta, de las que 83 se dedican a la industria, 325 a la construcción, 1.958 al comercio, transporte y hostelería y 1.224 al sector servicios.

Datos de número de empresas en Ceuta en los últimos 15 años.

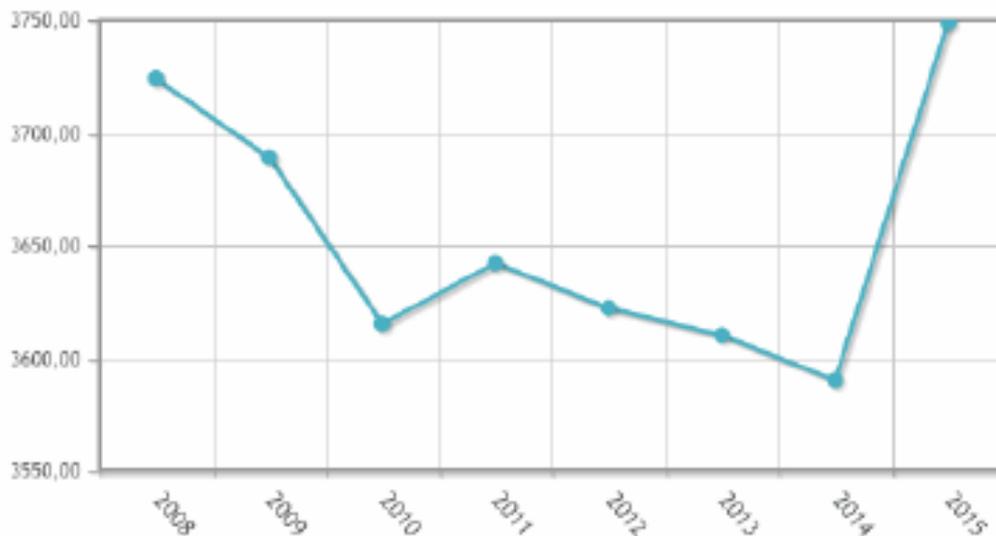


Tabla 4. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En datos de la Encuesta de población activa, se sitúa el paro en el 24,59% de la población, siendo la tasa de actividad del 56%.

Datos del paro en Ceuta en los últimos 15 trimestres.

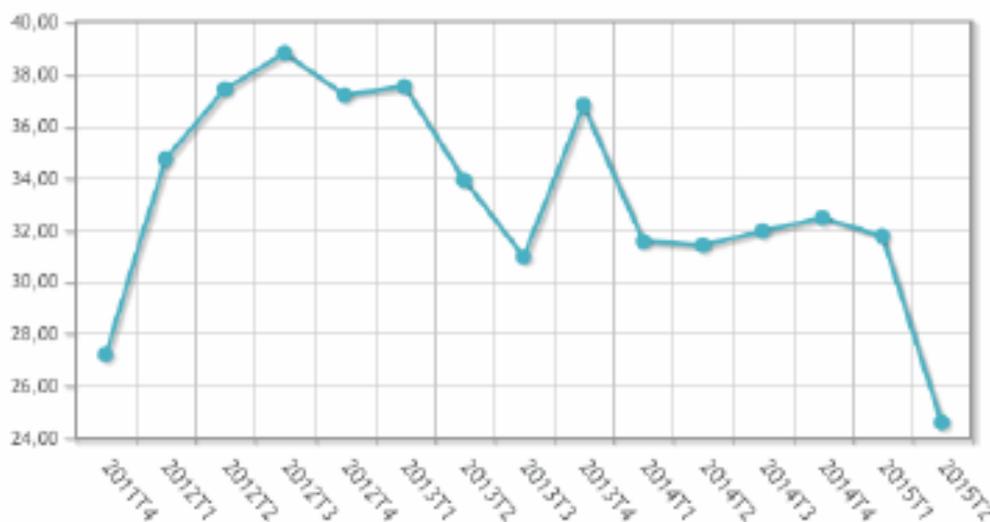


Tabla 5. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.



Pero, ahora, volvamos al tema central de la cuestión y de la comunicación. El hecho de resaltar el origen musulmán de muchos de los estudiantes de Educación Social en la Ciudad Autónoma de Ceuta es debido a las cifras que los datos sobre este sector de la población arrojan en relación a estos estudios.

Ceuta, ha estrenado hace apenas cuatro años, un nuevo Campus. En él se recogen los estudios de grado que ofrecen la Universidad de Granada y la Universidad Nacional de Educación a distancia. Entre todos los estudios que hemos podido investigar veremos, en los resultados, que los alumnos de origen musulmanes, en su mayoría, optan por realizar los estudios de Educación Social. La intención de este trabajo es buscar la relación entre su exclusión social como grupo minoritario con cierta sensibilización que le lleven a realizar estos estudios.

En primer lugar, quisiéramos entender la exclusión social. Desde que en los años 70 comenzara a emplearse el término excluidos (Lenoir, 1974), en contrapunto a otros usados anteriormente como desfavorecimiento o desviación (Durkheim, 1967), la conceptualización del mismo ha ido variando.

Aunque controvertida al principio, hoy en día se ha convertido en una expresión habitual y que la sociedad acepta, tanto los excluidos como los que no están en esta situación (Castel, 1997, 2004). Lo que nos queda claro es que es un término actual, acuñado a base del paso del tiempo, que hoy en día forma parte de la sociedad, que no afecta siempre a los mismos, sino que va de uno a otro (Tezanos, 2001, 1999), y que se vertebra, según Subirats (2004), en tres ejes fundamentales: el sexo, la edad y el origen o la etnia.

La población musulmana en España se encuentra en riesgo de exclusión, como minoría que es. Esto un hecho palpable. Representan al 3,6% de los más de cuarenta y siete millones de habitantes que tiene nuestro país.



Tabla 6. Fuente: Elaboración propia.

En cifras, en España existen 1.732.000 musulmanes, de los que 1.163.000 son extranjeros y 568.000 españoles. En esta cifra, se encuentra anclado nuestro estudio. Los alumnos, españoles, de origen musulmán, que estudian Educación Social en la Ciudad Autónoma de Ceuta.



Tabla 7. Fuente: Elaboración propia.

Como minoría étnica que son, los musulmanes en España, son un colectivo que se encuentra en riesgo de exclusión social, es un colectivo vulnerable. Concretamente en la ciudad de Ceuta, el colectivo de musulmanes representan, prácticamente, el 50% de la población, más de 36.000 personas. No son una minoría, pero sí lo son en el país en el que viven. Es por ello que, desde este estudio, se ha querido establecer una relación entre la exclusión social a la que pueden verse sometidos, y su interés por estudiar Educación Social.

MÉTODO

Según Bunge (1985), el “hombre es el único que puede sentir la necesidad y el gusto por añadir dificultades (...), de tomar problemas e intentar resolverlos con el máximo rigor”, por lo tanto, el trabajo de intentar relacionar la exclusión social del colectivo de origen musulmán en Ceuta con cierta sensibilidad hacia los estudios de Educación Social, se presenta sobre una realidad no exenta de polémica y con una casuística muy particular, debido a que los temas étnicos suelen estar rodeados de muchas dificultades para su estudio. Tal como señala Colás y Buendía (1998, pág. 70), “Esta curiosidad por conocer nuevos datos sobre un aspecto del conocimiento constituye el problema de la investigación, y el esfuerzo posterior (...) estará encaminado a resolverlo”. Con este estudio se intenta describir esta realidad y conocer de primera mano las opiniones de estos alumnos al respecto. Para ello se ha establecido una hipótesis que de alguna forma define el enfoque de este trabajo y esa meta general a la que se pretende llegar.

La hipótesis que barajamos al principio de este trabajo es que los alumnos de Educación Social de origen musulmán de la ciudad de Ceuta, se han sentido, en algún momento de sus vidas, excluidos, así como pertenecer a un colectivo en riesgo, los sensibiliza para elegir estos estudios.

Para este trabajo, se han realizado dos tipos de estudio. Por una parte un estudio cuantitativo en el que se han sacado las estadísticas de las principales carreras de humanidades que se estudian en el Campus de Ceuta. Se han tomado como ejemplos los grados de Educación Primaria, Educación Infantil, ambos de la Universidad de Granada en Ceuta, y los grados de Educación Social tanto de la Universidad de Granada como de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Tras certificar que la diferencia de alumnado de origen musulmán entre unos estudios y otros, se ha procedido a una tener una entrevista semiestructurada con estos alumnos del Grado de Educación Social para conocer sus inquietudes y los motivos que le llevaron a estudiar la Educación Social. Se ha pretendido recoger las opiniones de manera cualitativa. Se realizaron cuatro preguntas clave:

- ¿Crees que perteneces a un colectivo en riesgo de exclusión social?
- ¿Has vivido alguna vez una situación de exclusión social en primera persona? Explícala.
- ¿Por qué elegiste estudiar Educación Social?
- ¿Crees que puede estar relacionado el haber elegido estudiar Educación Social con pertenecer a un colectivo “históricamente” desfavorecido?

Una vez se recogió toda la información oportuna, se procedió a elaborar las conclusiones oportunas.

RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este trabajo, que pretende demostrar que muchos de los alumnos musulmanes que estudian Educación Social en la ciudad de Ceuta lo hacen por haberse sentido “excluidos” en alguna ocasión, obtuvo muy pronto sus resultados.

En primer lugar, se estudiaron los datos cuantitativos que ha arrojado este estudio. De todos los alumnos que estudian Educación Social en la Ciudad Autónoma de Ceuta, por la Universidad de Granada, un 38,4%, son de origen musulmán. Por otra parte, los que lo hacen por la Universidad Nacional de Educación a Distancia representan el 33,6% del total.



Tabla 8. Fuente: Elaboración Propia.

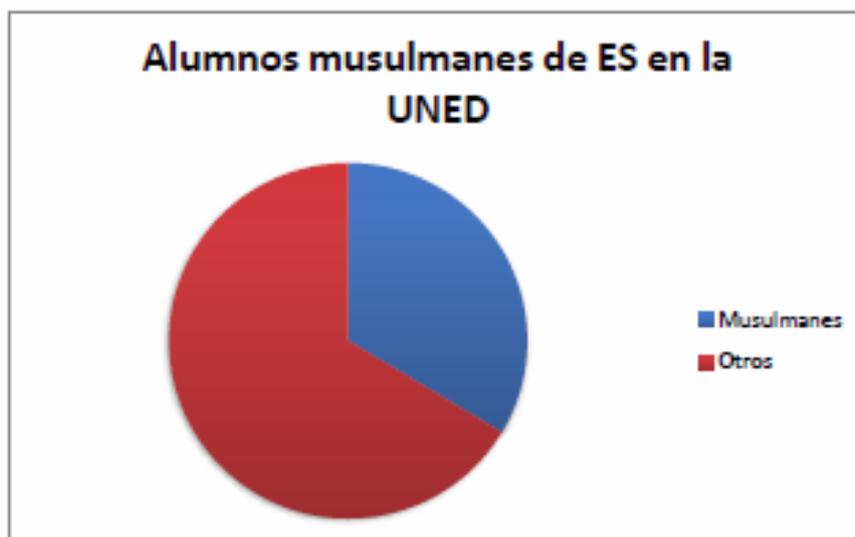


Tabla 9. Fuente: Elaboración Propia

A simple vista, estos porcentajes, apoyados por estos simples gráficos, no parecen porcentajes demasiado altos. Lo válido de estos porcentajes, nos lo ofrece la comparación con otros estudios. Para ello, escogimos dos carreras de humanidades, Grado de Educación Infantil y Grado de Educación Primaria, que oferta la Universidad de Granada en Ceuta. En el primero de esos estudios de grado, sólo son alumnos de origen musulmán el 18%, mientras que en el segundo, apenas llega a un 9,7%. Esto hace que se incremente el valor de los gráficos anteriores que, vienen a corroborar, que los estudios de Educación Social son los preferidos por los alumnos de origen musulmán que ejecutan su grado en la ciudad de Ceuta.

En cuanto al estudio cualitativo, nos centramos en reproducir algunas de las respuestas que nos han vertido en la entrevista semiestructurada que hemos realizado a los alumnos.

Con respecto a la primera pregunta que hacía hincapié en si creían que, por el hecho de ser musulmanes, pertenecían a un colectivo en riesgo de exclusión, rotundamente nos han respondido que sí. Una de las alumnas nos comenta que “desgraciadamente la sociedad en la que vivimos etiqueta y clasifica a la persona desde un principio, algo que no llevo a entender”. Otra llega a decirnos que “Sí, creo que desde siempre la comunidad musulmana ceutí ha vivido en una situación de discriminación, lo he visto en mis padres, con empleos bajos, e incluso trabajando sin tener seguridad social, a día de hoy mi madre sigue trabajando de esta forma. Lo ves en la discriminación que te hacen en el colegio, o en la opinión de muchos profesores a tus compañeros de clase, cosas como: “no valéis para nada”, “vosotros mejor de militares”, “no, tu mejor haz un grado profesional mejor que una carrera” e infinidad de cosas más”.

A la segunda cuestión, relativa a si han vivido en primera persona alguna situación de exclusión social, también todos los alumnos han respondido en sentido positivo. Una de las alumnas nos comenta que “Me he sentido en situación de exclusión social en el tema laboral, porque nadie me ha dado nunca la oportunidad de poder trabajar y de poder dar de mi todo lo que pueda en un puesto de trabajo “. Otra alumna nos responde que “más de una vez un profesor me decía, una y otra vez, que no hacía falta que siguiera estudiando, que no me servía de nada ya que nosotras las musulmanas nos casábamos muy jóvenes y nos tratarían como chachas. Y me comparaba siempre con una chica de clase que era cristiana, diciendo que ella llegaría muy lejos en su vida, pero que yo no”. Otra de las alumnas entrevistadas, nos relata que “en el instituto, cuando quise entrar a la universidad después de un grado superior, que para ello me tenía que apuntar, como yo quería seguir estudiando debía llevar mi historial a la facultad. Cuando yo fui a preguntar me dijeron que mi profesora no había llevado mis papeles, y cuando fui a preguntarle a ella, me contestó: no, no te lo he entregado tú lo que tienes es que trabajar y dejarte de tonterías y de gastar el dinero de tus padres”.

Con respecto a la tercera cuestión relativa al hecho por el que estudiaron educación social, los alumnos entrevistados nos han respondido de la siguiente manera. Una de las entrevistadas nos comenta “Porque me di cuenta que en ese oficio puedo luchar por lo que creo, ayudar a los demás a que no pierdan sus sueños y que por muy dura que sea la realidad y aunque siempre te hundan creer en uno mismo y luchar por lo que uno quiere”. Otra puntualiza que “creo que fue un poco de todo. A mí me gustó siempre ayudar a los demás, quizás también la situación que he vivido, pero yo antes de educación social, soy integradora social, tengo un ciclo superior, he trabajado con inmigrantes y personas vulnerables, y sé que se puede mejorar al menos en lo que alcanzan tus manos para ayudar a los demás, y aún nos queda”. En este sentido otra alumna nos comenta “elegí estudiar esta carrera porque me sentí en la necesidad de aportar mi granito de arena para poder colaborar en la inclusión de personas que estén excluidos socialmente o en riesgo de ello, quise formarme para poder prevenir que cualquier ser humano caiga en marginación e inadaptación social, y que puedan obtener todos un bienestar social”. Otra alumna nos dice que decidió estudiar Educación Social “Para ayudar a otras personas, para demostrar que seas de la religión o raza que seas, no tienen por qué juzgar a una persona antes de conocerla”.

Con respecto a la última cuestión, la amplia mayoría de los alumnos entrevistados nos han comentado rotundamente que si tiene una relación con el haberse sentido excluidos socialmente con el hecho de haber elegido esos estudios. Una de ellas nos dice que “pienso que sí, uno siempre quiere ver que su situación va a cambiar, y quizás por no haber recibido apoyo de la administración una piensa hacerlo”. Otra nos comenta que “Por supuesto que sí, una vive a diario momentos incómodos y este colectivo está en constante situación de riesgo de exclusión”. Otra de las alumnas encuestadas nos comenta que “ahora que se me pregunta, me paro a pensar y creo que sí puede que haya sido uno de los motivos, el ver tanto en mi entorno como en mi persona un colectivo desfavorecido, sea uno de los impulsos que me haya hecho estudiar esta carrera para luchar contra las injusticias y aprender a salir de ellas”.

Como podemos observar, las respuestas son en casi todo momento unánime. De todo esto podemos extraer varias conclusiones principales:

- Que los alumnos universitarios de la Ciudad de Ceuta, escogen en una amplia mayoría elegir los estudios de Educación Social, tanto en la Universidad de Granada como en la Educación Nacional de Educación a Distancia.
- Que la carrera, de las que se estudian en Ceuta, con mayor porcentaje de alumnos musulmanes es la de Educación Social.
- Que estos alumnos se han sentido en alguna ocasión excluidos socialmente.
- Que el alumnado de origen musulmán cree que pertenece, por su origen étnico, a un colectivo en riesgo de exclusión social.
- Que guarda una relación inequívoca el hecho de su exclusión social con el haber elegido este grado para desarrollar sus estudios y su actividad profesional.

Estas son algunas de las conclusiones que se pueden extraer de este trabajo. Sin duda, un campo apasionante que se deberá seguir trabajando en un futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Bunge, M. (1981). La ciencia, su método y su filosofía. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castel, R. (1997). La exclusión social. En, VVAA, Exclusión e intervención social. IV Encuentro internacional sobre servicios sociales. Valencia: Fundación Bancaixa.
- Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado. Buenos Aires-Paidós.
- Castel, R. (2004). Encuadre de la exclusión. En S. Karsz, La exclusión social: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices. Barcelona: Gedisa.
- Colás Bravo, M.P. y Buendía Eisman, L. (1998). Investigación educativa. Sevilla: Alfar, S.A.
- Durkheim, E. (1967). La división social del trabajo. Buenos Aires: Shapire.
- Lenoir, R. (1974). Les exclus: un français sur dix. París: Editions du Seuil.
- Marín Parra, V. (2012). La educación en Ceuta: 1912-1956. Ceuta: Archivo General Ciudad Autónoma de Ceuta.
- Subirats, J. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Tezanos, J. F. (1999). Tendencias en desigualdad y exclusión social: tercer Foro sobre Tendencias Sociales. Madrid: Sistema.
- Tezanos, J. F. (2001). La sociedad dividida. Estructuras de clase y desigualdades en las sociedades tecnológicas. Madrid: Biblioteca Nueva.

